

EL PUEBLO VIEJO

Lo es el enclavado en el Navajo o nava pequeña de Santa María, pero para puntualizarlo es menester remontarse en las investigaciones a épocas anteriores a las consideradas hasta ahora puesto que el 1750, un siglo antes del paso del ferrocarril, ya existían todas las calles actuales salvo las que nacieron favorecidas por la Estación, no en pocos casos prolongaciones de las ya existentes.

El Navajo, comprendido entre los dos arroyos, el Cordobés y el de los Alboyones, nos ofrece calles notables, como la que vimos de Santa Ana, tanto por el número de propietarios, como por su calidad y la importancia de las edificaciones, cambiadas, pero no superadas en el presente.

Hay que considerar como primitivas todas las calles que emanan de Santa María hacia la falda del Navajo, que lo son la de Santa María, San Juan, Santa Ana, Puerta Cervera, Altozano, Pozo Coronado y sus contornos y Carrasola.

La necesidad obligó a saltarse los arroyos y nacieron Santa Quiteria y su núcleo, cubriéndose de casas y de casas las más importantes, todas las faldas de los cerros que precedían a las Santanillas.

Pero entre tanto que pueda realizarse esa investigación, veamos lo que pasaba en el Navajo y sus suaves laderas por el 1750.

Al tratar de las Placetas vimos lo poco poblada que estaba la de Santa María con tres propietarios solamente, aunque tuviera la Iglesia y el Cuartel ocupando dos de sus laterales.

La calle de Santa María no era de las más pobladas, tenía ocho vecinos entre los cuales se sacan los siguientes detalles ilustrativos.

Mateo Morales, que linda a oriente con la calle, dice que linda al poniente con el camino de Herencia y por cierto que al norte con Francisco Rincón, lo que prueba que ya andaban por allí los Rincones y puede, puede, que eso de lindar con el camino no estuviera largo de la casa de Chavicos, por detrás.

Pedro José Delgado linda a oriente con la casa del Santísimo de Santa María y al norte con la calle, y María Tejado linda al poniente y norte con la casa de dicha Parroquia.

Ana Romero tiene la casa junto a Santa María y linda a oriente con calles públicas. Ana Leal también la tiene junto a la Parroquia de Santa María y linda al saliente con la Placeta, y Ana María Millán —tres Anas seguidas— linda a oriente con la calle, al poniente con una callejuela y al norte la casa de Santo Domingo.

Se plantean varias dudas. ¿A qué callejuela se refiere la María Millán? ¿A la de enfrente de Chavicos o a la de arriba que da a Palacio? ¿Qué casa es esa de Santo Domingo en la calle de Santa María?

Son pocos los vecinos, desde luego, pero la calle era mucho más corta y ya veremos las dificultades que ofrece para considerarla en su forma primitiva, pero no perdamos el orden.

La calle de San Juan, otra de las varillas del abanico de Santa María,